

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1998

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. III-1

Abreviatura: AAA'98.III-1

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-240-6 (Tomo III-1).

Depósito Legal: SE-2171-2001-III-1

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA REALIZADA EN EL CINE ACCI DE GUADIX, GRANADA.

ANTONIO BURGOS JUÁREZ
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
RAFAEL LIZCANO PRESTEL
PABLO CASADO MILLÁN

Resumen: Los restos arqueológicos recuperados durante las excavaciones realizadas en el solar del antiguo Liceo y cine Acci de Guadix, han puesto de manifiesto la importancia del entramado urbano de la ciudad ya desde época ibérica. Por las características de la zona (fuerte pendiente) y por la superposición del hábitat hasta nuestros días, con construcciones en terrazas, han hecho que las fases constructivas más recientes se encuentren prácticamente destruidas. Destacar las estructuras ibéricas antiguas con habitaciones de planta rectangular, con muros de piedra y adobes y hogares de pequeñas piedras. Igualmente de época ibérica pero en este caso más moderna hay que reseñar la presencia de dos hornos de ámbito doméstico. De época romana los restos documentados se encuentran muy deteriorados destacando una tubería de plomo de casi dos metros de largo.

Abstract: The archaeological remains recovered during the excavations carried out on the plot on which the old Opera House and 'Acci' cinema in Guadix stood point to the importance of the urban layout of the city even in the Iberian age. Due to the nature of the area (a steep slope) and the overlaying of the habitat up until present day, with terraced constructions, the most recent building phases have been practically destroyed. We can highlight the ancient Iberian structures with rectangular-shaped rooms, adobe and stone walls and fireplaces built using small stones. Likewise, from Iberian times, but at a later stage, we should mention two household ovens. The remains recorded from Roman times are in a particularly bad state of repair, though we can mention a two-metre-long section of lead piping.

INTRODUCCIÓN

La excavación de urgencia realizada se localiza en el cine Acci de Guadix, Granada, propiedad del Excelentísimo Ayuntamiento. La intervención ha contado con el permiso de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Los trabajos han estado dirigidos por D. Antonio Burgos Juárez, contando con el apoyo técnico de D. Cristóbal Pérez Bareas, D. Rafael Lizcano Prestel y D. Pablo Casado Millán.

Antes de entrar en los planteamientos de la excavación y en sus resultados preliminares, queremos expresar nuestro agradecimiento al Servicio de Arqueología de la Delegación de Cultura de Granada, por las facilidades prestadas y seguimiento realizado, al Excelentísimo Ayuntamiento de Guadix propietario del solar el cual ha corrido con todos los gastos ocasionados por la intervención arqueológica, y a todos los obreros y personas participantes en la excavación.

LOCALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

Guadix y su comarca quedan situados en la Alta Andalucía ocupando la zona central de la provincia de Granada en lo que se

denomina geomorfológicamente Surco Penibético. La Hoya de Guadix se extiende entre los límites de las provincias de Almería y Jaén, con una altitud de 915 metros s.n.m. Guadix forma parte de la España seca con precipitaciones por debajo de los 600 litros. Las lluvias se producen en otoño y primavera. Presenta una gran amplitud térmica, desde algunos grados bajo cero en invierno a más de 40 grados en verano. Típico clima continental con veranos secos y calurosos, aunque por la influencia de los vientos del norte hace que el invierno sea más largo y frío que lo considerado normal para estas latitudes.

La vegetación es escasa y abunda la estepa constituida por matorral aislado y de escasa altura llegando a desaparecer en verano. Lo que más abunda es la retama, el romero y el tomillo, habiendo zonas muy áridas casi sin vegetación. Excepto en las vegas de los cursos fluviales donde la explotación agrícola es más intensiva y destinada fundamentalmente a la producción de productos hortofrutícolas, en el resto de las tierras cultivables, más alejadas de las fuentes de agua, los cultivos más generalizados son el cereal, el olivo y el almendro.

Los suelos cuaternarios de las vegas contrastan con el predominio de terrenos arcillosos de origen sedimentario aprovechados para la realización de cuevas ocupadas actualmente por un contingente importante de población y que definen el típico poblamiento troglodítico de la zona.

La hidrografía es escasa a nivel superficial, más abundante en las sierras, aunque el subsuelo ha permitido la configuración de algunos acuíferos explotados mediante la construcción de pozos que permiten paliar de forma relativa las deficiencias de agua. El principal río es el Fardes que nace en Sierra Nevada al que afluyen los ríos de Guadix -que discurre cerca de La Ciudad-, Gor, Lugros y sobre todo diversas ramblas. En verano estos ríos se secan casi por completo produciendo problemas de escasez de agua para cultivos de regadío lo que ha originado una amplia red de acequias. El subsuelo de la comarca también presenta numerosos yacimientos mineros explotados tradicionalmente, fundamentalmente de hierro, entre los que destacan los de la zona de Alquífe.

La ciudad, que en la actualidad se prolonga en dirección sureste hasta el cauce del río Guadix, se sitúa sobre una topografía accidentada y dominada por el «casco antiguo» ubicado en la zona más elevada de Guadix sobre un cerro con las pendientes bastante pronunciadas. Es en esta zona, conocida como el Barrio Latino, donde se encuentran las edificaciones históricas más importantes de la ciudad. El trazado urbanístico se ha ido adaptando a la morfología del terreno mediante la disposición de las calles en el sentido de las curvas de nivel. Las laderas de este promontorio han determinado que la red de drenaje se articule en una serie de ramblas excavadas por los arroyos que finalmente se orientan en sentido noroeste-sureste, en dirección hacia el curso fluvial.

Hasta hoy han sido muy pocas las intervenciones arqueológicas que han tenido lugar en el casco urbano, baste con referir que sólo

aparecen publicados los resultados de tres intervenciones arqueológicas realizadas en La Ciudad. La primera de ellas se realizó en 1986 con motivo de la restauración y consolidación de la Muralla de la Alcazaba (RAYA, 1987), las otras dos se realizaron en el corazón del casco antiguo, en la calle San Miguel en 1991 y 1992 (GONZÁLEZ y OTROS, 1994-1995). Otras intervenciones arqueológicas, hoy sin publicar, se han realizado en la calle Concepción en 1993, realizada por D. Andrés Adroher y D. Antonio López, y en la Puerta de San Torcuato, en 1996, realizada por parte de los autores de este informe.

Estas intervenciones, sobre todo las de la calle San Miguel, han permitido constatar la importancia de los depósitos arqueológicos de la ciudad, como apuntaban los numerosos hallazgos (ASENJO, 1983), en algunos casos conseguidos mediante el expolio, aparecidos en el casco urbano y de los que pueden ser buen exponente las inscripciones que aparecen embutidas en las edificaciones. Si la intervención arqueológica en la Alcazaba se vio bastante limitada -al tratarse de una excavación de apoyo a la restauración- y sólo permitió registrar el estado de los depósitos arqueológicos en una zona puntual y la recogida de productos, sobre todo cerámicos, de época medieval fundamentalmente (RAYA, 1987) -la importancia de la ocupación musulmana es evidente como podemos apreciar por la Alcazaba y el sistema de fortificación en su conjunto-, la

intervención arqueológica en la calle de San Miguel permitió documentar la existencia de una ocupación desde la Edad del Bronce hasta la actualidad; si bien algunas de las fases de ocupación únicamente han podido constatar por el momento mediante la presencia de materiales aparecidos en fosas y rellenos posteriores a la fase histórica en cuestión (GONZÁLEZ y OTROS, 1994), destacando sus autores las construcciones romanas monumentales de época Alto Imperial (sistema de canalizaciones, los restos anexos a posible puerta y la presencia de un posible templo ante el hallazgo en niveles de relleno de un capitel corintio y de una escultura de la cabeza de Trajano) y el buen estado de conservación de las estructuras y en general de todos los depósitos arqueológicos medievales, sobre todo de época califal, almorávide-almohade y nazari.

Los restos documentados en la Puerta de San Torcuato se adscriben fundamentalmente a las épocas contemporánea, moderna, medieval y a época romana, en este último caso sólo con materiales de arrastre.

El solar en el que se ha realizado la intervención arqueológica se sitúa dentro del casco antiguo de la ciudad, entre la Plaza de Las Palomas y la calle Abentofail (Fig. 1). En concreto se trata del solar del actual, aunque hoy en desuso, cine Acci y del antiguo Liceo,

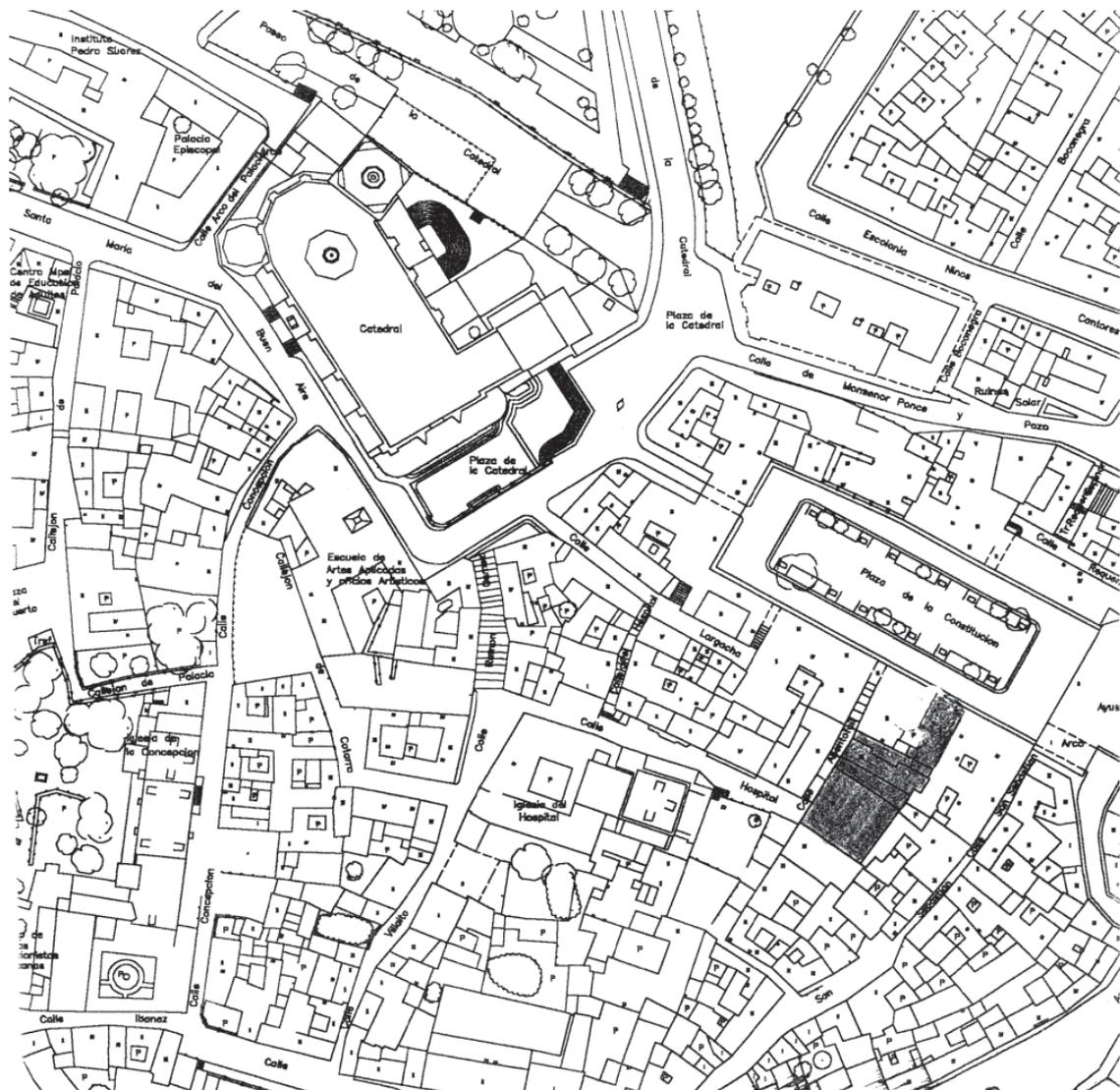


FIG. 1. Localización de la intervención.

construido a finales del siglo pasado y destruido durante la Guerra Civil. El solar linda por el noroeste con la calle Abentofail, por el sureste y suroeste, con los edificios colindantes y por el noreste con la Plaza de las Palomas.

Se trata de un solar en el que se va a construir un teatro con una superficie de unos 654m². La construcción de este teatro determinará, debido a los movimientos de tierra que han de realizarse, la pérdida de los posibles depósitos arqueológicos existentes por lo que se han hecho necesarias dos fases de intervención arqueológica, que nos han permitido documentar los restos arqueológicos aparecidos.

PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN

El planteamiento de la intervención arqueológica se ha ajustado, en la medida de lo posible, a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en materia de intervenciones arqueológicas.

El proceso de intervención ha consistido en:

- Seguimiento de los destierros superficiales hasta alcanzar los niveles arqueológicos, entendiendo estos destierros superficiales, la retirada de los depósitos correspondientes a los restos de edificaciones contemporáneas y los rellenos o niveles deposicionales actuales. Los depósitos retirados se han correspondido con las solerías de los pavimentos actuales y con los escombros del antiguo Liceo.

- Sondeos arqueológicos hasta alcanzar los niveles estériles. Ésto no ha sido posible por la aparición del nivel freático (a unos siete metros de profundidad) en los niveles arqueológicos. La finalidad de estos sondeos ha sido obtener una mayor información acerca de la secuencia y seriación estratigráfica del solar. Se han planteado una serie de sondeos superando los 100 m².

- Documentación planimétrica de las estructuras. La ubicación y la distribución de las estructuras localizadas se ha realizado a escala 1/20, para su posterior implantación sobre la topografía. La misma escala ha sido empleada para la documentación estratigráfica de las secciones resultantes de los sondeos y de las estructuras definidas.

CRITERIOS METODOLÓGICOS Y SISTEMA DE REGISTRO

La metodología seguida ha estado en función de los factores y características que directa o indirectamente han influido en la formación de los depósitos arqueológicos. Las diferencias morfológicas, estratigráficas y funcionales que han presentado las distintas estructuras localizadas han requerido una metodología de excavación destinada a obtener criterios de diferenciación entre sus rellenos arqueológicos a fin de poder correlacionarlas posteriormente para poder obtener la secuencia diacrónica del yacimiento.

Con este objetivo, la excavación de los complejos estructurales ha estado planteada bajo criterios metodológicos que nos aseguran un mayor grado de precisión en la obtención de los datos que contiene el registro arqueológico. Aunque la metodología pueda ser similar al tener por objeto la obtención de secuencias estratigráficas, lógicamente la excavación ha diferido atendiendo no sólo a las características específicas de cada estructura o de cada complejo estructural, sino en función de sus características contextuales por lo que se han obtenido las secuencias estratigráficas

de los complejos y estructuras excavadas a través de secciones acumulativas, para lo cual se han dividido al menos en dos sectores para obtener el registro y la lectura estratigráfica de sus depósitos.

Para el control durante el proceso de excavación del primer sector se ha utilizado como norma básica el concepto de unidad mínima de excavación (U.M.E.). Estas unidades se han establecido normalmente por criterios que dependen de las características físicas de los depósitos. En lo relativo al grosor las U.M.E. se han fijado en grosores variables, no superiores a los 10-15 centímetros.

El proceso de excavación ha dependido en líneas generales de las siguientes pautas de registro y excavación:

- La ubicación de artefactos y ecofactos en aquellas US que constituyan suelos de ocupación o contextos en los que se constata una deposición intencionada del registro arqueológico.

- Recogida sistemática previamente programada de muestras sedimentológicas y antracológicas tanto por unidades sedimentarias como por unidades mínimas de excavación, en aquellos casos que se ha creído conveniente.

DESCRIPCIÓN DE LOS SONDEOS.

Como hemos dicho anteriormente se han realizado dos fases de excavación, en la primera fase se realizaron los sondeos 1, 2 y 3, y en la segunda fase se amplió el sondeo 3 y se realizó el sondeo 4 (Fig. 2).

Sondeo 1.

Se encuentra situado en la zona más baja del solar, en la entrada del cine desde la Plaza de Las Palomas. Presenta unas dimensiones de 5,60 x 2,40 m. en total 13,44 m². Los resultados obtenidos han sido los siguientes:

Bajo la solería de terrazo y la preparación para la colocación de ésta, nos encontramos con los primeros niveles arqueológicos que se corresponden con depósitos de época ibérica, alterados por las cimentaciones de los edificios anteriores a la construcción del cine (Lam. I); ésto hizo que el área sondeada se redujera en gran medida. Estas cimentaciones se caracterizan por presentar grandes zapatas, de hasta una anchura de 1,20 m., estas zapatas llegan a seccionar todos los niveles arqueológicos hasta alcanzar el nivel freático.

Respecto a los niveles ibéricos, en primer lugar nos encontramos con una serie de estratos muy horizontalizados con abundante material cerámico, a éstos se le asocian una serie de muros formados por pequeñas piedras trabadas con tierra y un pavimento de arcilla roja del que únicamente hemos podido documentar alrededor de un metro cuadrado. Este suelo nos aparece a una profundidad de -6,89 m. respecto de nuestro punto cero situado en la zona más alta del cine.

Bajo esta primera fase constructiva ibérica, se desarrollan diversos estratos, al igual que los anteriores muy horizontalizados y con materiales ibéricos, hasta llegar a una altura de -7,30 m. en el que se documenta otra serie de muros, en este caso formados por piedras y adobes, con una potencia de unos 40 cm. Bajo estos muros y a una altura de -7,90 m., lo que parece ser otra fase de ocupación ibérica con un suelo rojizo, compuesto por numerosos restos cerámicos situados en posición horizontal.

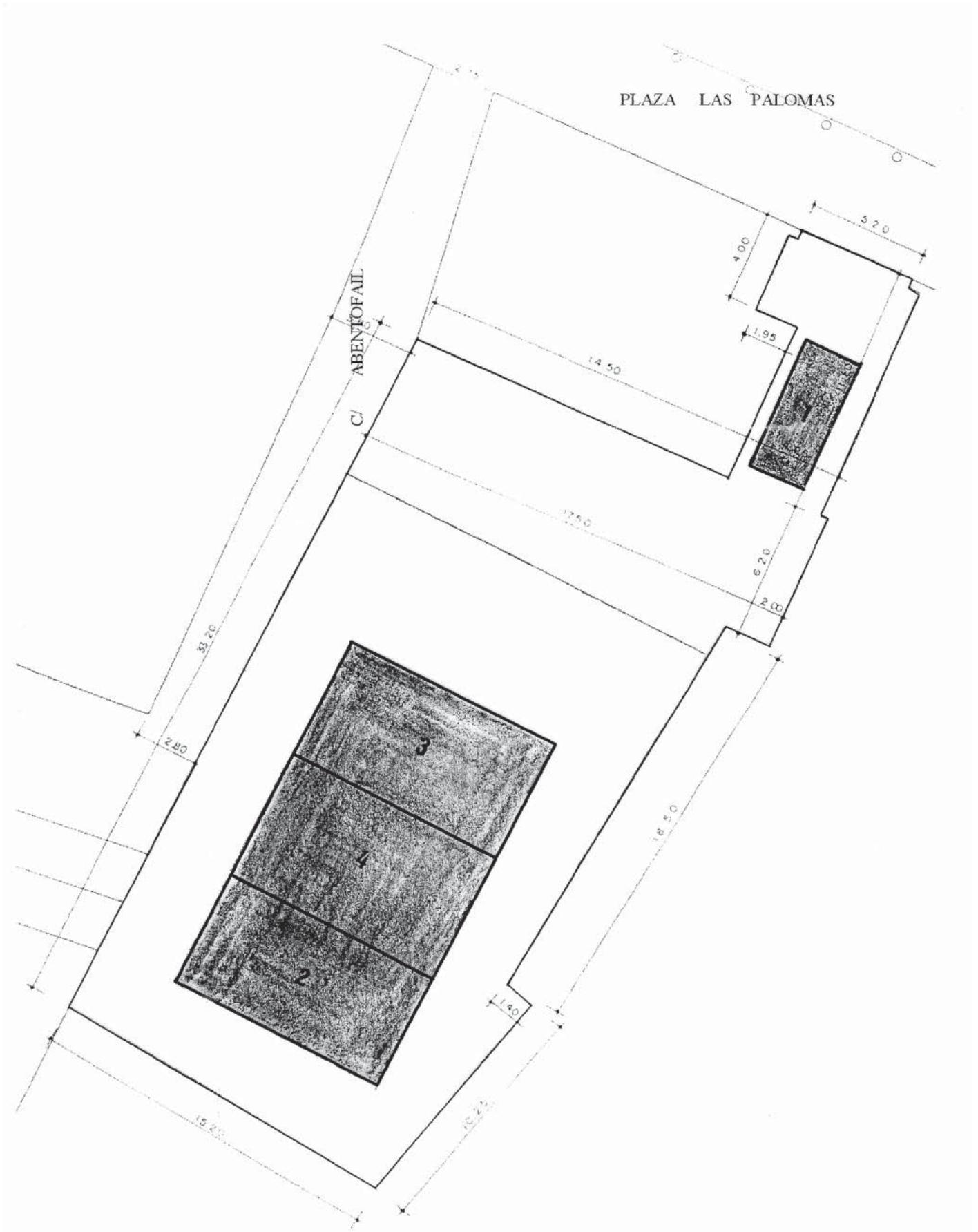


FIG. 2. Ubicación de los sondes.



LAM. I. Estructuras ibéricas entre zapatas actuales. Sondeo 1.

La última fase constructiva ibérica se corresponde con una estructura que forma parte de un hogar, realizada a base de lajas de pizarra que aparece a una profundidad de -8,12 m. Debido a la poca extensión del sondeo a esta altura no sabemos a qué tipo de unidad espacial puede estar asociada esta estructura.

Bajo este hogar, se documenta otro estrato en el que solamente hemos podido bajar unos 30 cm. al encontrarnos a esta altura con el nivel freático. Los restos adscritos a este nivel se corresponden con los de época del Bronce Final. No descartamos que en esta zona se puedan documentar fases más antiguas, así como los complejos estructurales a los que se asociarían estos depósitos.

Sondeo 2.

El sondeo 2 se sitúa junto al escenario y pantalla del cine, en la zona más alta del solar. Las dimensiones que presenta son de 7,00 x 4,00 m. Al iniciar este sondeo nos encontramos con parte de los restos de sótanos del anterior edificio, sin su techumbre y rellenos de escombros, con lo cual tuvimos que buscar sus paredes por motivos de seguridad, al producirse constantes derrumbes de estos escombros.

En este sondeo los resultados obtenidos han sido los siguientes:

Bajo el pavimento del actual cine aparecen los restos de unos sótanos de los que se conservan sus paredes y suelos, las paredes construidas de ladrillo y revocadas con cal y arena se conservan hasta una altura de 1,60 m. aproximadamente; el suelo de este sótano está realizado de cemento. Esta estancia se encuentra rellena con los escombros procedentes de la demolición del antiguo Liceo y teatro. Una vez limpio el suelo, se procedió a la rotura del mismo, bajo el que nos aparecen los primeros restos arqueológicos, que como ocurre en el sondeo 1, se corresponden con los restos de los primeros momentos del mundo ibérico. Así a una altura de -3,00 m. documentamos las primeras estructuras ibéricas, se trata de dos muros que poseen una disposición en escuadra, y cuya construcción se caracteriza por muros de mampostería que presentan grandes piedras en la esquina y medianas en el resto del muro; se encuentran cortados por una fosa que se sitúa en el límite del sondeo. Estos muros están asociados a un pavimento de tierra apisonada que aparece a una altura de -3,10 m.

Una segunda fase constructiva ibérica, en este caso muy bien conservada y relacionada con las habitaciones de una casa, se sitúa a una profundidad de -3,30 m. (Lam. II). Se trata de varios muros de mampostería, cinco en total, que dividen el espacio en cuatro

habitaciones. Estos muros están formados por zócalos de pequeñas piedras trabadas con tierra y alzados de adobes, la potencia máxima conservada es de 30 centímetros de zócalo de piedras y otros 30 centímetros de alzado de adobe (Lam. III). Los pavimentos de estas habitaciones se sitúan a una altura de -3,85 m., están perfectamente conservados y realizados con arcilla de color rojo. En una de las habitaciones hemos podido documentar los restos de dos hogares en las esquinas y otra pequeña estructura en el centro excavada bajo el pavimento.

Una tercera fase constructiva, también ibérica, se documenta a una profundidad de -4,12 m., se trata de un suelo de tierra apisona-



LAM. II. Vista general sondeo 2. Estructuras ibéricas.



LAM. III. Detalle muro ibérico de piedras y adobes sondeo 2.

da con abundantes fragmentos de cerámica en posición horizontalizada.

Otra fase constructiva, el cuarto momento ibérico, está representado por un muro de adobes que aparece a una profundidad de -4,38 m. y un pavimento de tierra apisonada a -4,62 m. Relacionadas con estas estructuras aparecen una serie de piedras, en uno de los ángulos del sondeo, que no hemos podido precisar su posible funcionalidad.

Una quinta fase constructiva, igualmente ibérica, puede estar relacionada con una masa de barro apisonado que nos parece a una profundidad de -4,80 m., ocupa toda la superficie del sondeo y presenta una potencia de unos 8 cm.

Bajo esta última fase ibérica se encuentra un estrato del que hemos podido bajar unos 35 centímetros y en el que únicamente hemos documentado fragmentos de cerámica a mano adscritos al Bronce Final. Como nos sucedía en el sondeo 1, a esta profundidad la presencia de agua nos impide realizar los trabajos con un mínimo de seguridad.

Sondeo 3.

Al igual que el sondeo 2, se sitúa en el patio de butacas, y ubicado en la zona más alejada del escenario. Como ocurre en el sondeo 2, en esta zona nos encontramos con los sótanos del cine, pero al contrario de lo que ocurría en el caso anterior, aquí este sótano se encuentra en uso. Se trata de una sala abovedada que presenta unas dimensiones de 10,00 x 4,50 m. Con estas premisas físicas, se plantea el sondeo con unas medidas de 4,00 x 3,00 m.

Los resultados obtenidos han sido los siguientes:

En primer lugar y bajo el suelo de cemento actual y la preparación de éste, nos aparece un estrato de relleno compuesto por materiales de construcción y fragmentos cerámicos correspondientes a distintas épocas, como son moderna, medieval, romana, ibérica. Este estrato se encuentra seccionado por una atarjea realizada a base de ladrillos y cemento, que servía de desagüe a los saneamientos del cine.

El resto de la estratigrafía, salvo en el lado más alejado a la calle Abentofail, se compone de una serie de estratos de relleno compuesto por materiales mezclados de diversas épocas, que a su vez son cortados por una zanja de unos 80 cm. de anchura y una potencia de unos 90 cm., que desemboca en un pozo de 1,50 m. de diámetro.

Al otro lado del pozo, hemos podido registrar la presencia de un derrumbe de piedras, asociado a un estrato romano que, debido a la escasa extensión excavada, no se ha podido precisar su cronología.

Este sondeo lo iniciamos a una profundidad de -3,25 m. y lo finalizamos a -4,05 m., sin alcanzar el sustrato estéril ni el nivel freático, como sucede en los sondeos anteriores. Este abandono de continuar excavando es debido a la imposibilidad de ampliación del sondeo por el peligro que entraña la bóveda.

Ante los resultados dados en la primera fase de excavación, decidimos ampliar este sondeo con la intención de poder precisar un nivel de época romana, que por la poca extensión y por el peligro que entrañaba la zona hubo que abandonarla. El sondeo se amplía dos metros hacia el oeste y dos metros y medio hacia el sur, hasta el muro de delimitación del sótano. Con esta ampliación la superficie excavada es de 27,00 m².

Como ocurría en la primera fase los primeros estratos se encuentran muy alterados por diversas canalizaciones y fosas modernas, si bien, hemos podido documentar una serie de muros de época romana. Uno de ellos se corresponde con el derrumbe localizado en la primera fase, este muro presenta cara únicamente en su lado sur, estando su cara norte totalmente derrumbada. El muro está formado por piedras unidas con tierra. Estos muros se asocian a un pavimento de arcilla de color rojo, muy bien conservado.

En la zona norte del sondeo se ha documentado una única fase ibérica, representada por un muro de dirección este-oeste, estando muy alterado por fosas de épocas más modernas.

A una profundidad de -5,65 m. aparecen las primeras cerámicas realizadas a mano, de la Edad del Bronce. No se han documentado estructuras de esta época, salvo una serie de lajas de pizarra clavadas en la tierra, a una profundidad de -6,00 m., sin que por el momento podamos darle una interpretación.

Como ocurre en los sondeos anteriores, a una profundidad de -6,80 m., tenemos que abandonar el sondeo por la gran humedad y la aparición de agua.

Sondeo 4.

Situado en la zona superior del cine, en el patio de butacas, entre el sondeo dos y tres, separado de estos por los muros de división de las bóvedas del antiguo edificio. Una vez retirado el pavimento actual y los escombros de relleno, el sondeo queda con unas dimensiones de 6,00 x 5,40 m., 32,40 m², a una profundidad de -2,60 m. desde la superficie nos aparecen los primeros estratos arqueológicos.

En este sondeo los resultados obtenidos han sido los siguientes:

Bajo el pavimento del actual cine aparecen los restos de una serie de dependencias de las que se conservan sus paredes y cimientos, que alteraron en gran medida los estratos arqueológicos. Las paredes están construidas con ladrillos y revocadas con cal y arena y las cimentaciones a base de cal y arena con ladrillos y piedras, se conservan hasta una altura de más de un metro. El suelo de estas dependencias estaba realizado de cemento. Estas estancias se encontraban rellenas con los escombros procedentes de la demolición del antiguo Liceo y teatro. Bajo el suelo aparece el primer estrato muy alterado por las cimentaciones del edificio, así como por la construcción de un pozo actual y en uso hasta el abandono del cine.

Los primeros restos arqueológicos de interés se documentan a una altura de -2,60 m. desde nuestro punto de referencia. Se trata de una serie de muros romanos, no documentados en la fase anterior, al haber desaparecido estas estructuras por los distintos aterrazamientos que ha sufrido la zona. El muro principal, de dirección norte-sur, tiene una longitud aproximada de unos 4,60 m. por una anchura de unos 0,50 m. y una potencia de 0,40 m., se encuentra destruido en parte por las cimentaciones de los sótanos del antiguo edificio. De este muro, de su lado este, parten otra serie de muros que forman distintas estancias. De su parte norte sale otro muro con dirección este-oeste y unas dimensiones de 2,10 m. de largo por 0,60 m. de ancho y una potencia de unos 0,30 m.. En la zona sur documentamos otro muro en este caso de época más moderna, sin que podamos precisar su cronología por ser parte de una fosa en el que el material aparece revuelto, este muro únicamente da cara en su lado norte. Entre ambos muros apareció un pequeño tabique de piedras bajo el cual pasa una conducción de atadores que atraviesa el muro principal y conti-

núan al oeste en una conducción realizada a base de piedras. Al oeste del muro principal, junto a la conducción descrita anteriormente, documentamos un pavimento de tierra apisonada y lajas de pizarra junto al muro. Bajo este pavimento se localizó una tubería de plomo de unos dos metros de largo y ocho centímetros de diámetro (Lam. IV). Estas estructuras aparecen asociadas a materiales cerámicos del siglo primero.

Una segunda fase romana, en este caso no asociada a restos constructivos salvo diversos hogares, se documentó bajo la primera fase, con materiales cerámicos fechables en torno al siglo primero y segundo antes de nuestra era.

Bajo estas fases romanas aparecen los niveles ibéricos donde hemos podido distinguir hasta cinco fases constructivas bien diferenciadas (Lam. V).

La primera fase se corresponde con los restos de varios muros realizados a base de piedras unidas con tierra, aparecen a una profundidad media de -3,30 m. y presentan una dirección norte-sur y este-oeste, se conservan muy deteriorados y pueden estar en relación con los muros de la primera fase del sondeo dos.

Una segunda fase documentada en este sondeo se relaciona con un muro de dirección noreste-suroeste, de más de tres metros de largo por 0,50 m. de ancho y una potencia de más de medio metro. Está construido a base de medianas y pequeñas piedras trabadas con tierra. De su lado noreste parte otro muro, en este caso roto por la cimentación de los sótanos. De su lado suroeste arranca una estructura circular de las mismas características constructivas. El muro de esta estructura circular tiene unos cincuenta centímetros de ancho por unos treinta centímetros de potencia. El diámetro exterior es de 2,30 m.. Presenta una capa de tierra roja quemada y la interpretación que por el momento podemos darle es que se trata de un pequeño horno de ámbito doméstico (Lam. V). Al sur de esta estructura aparece otra de parecidas características pero que está afectada por una fosa moderna. La profundidad media para estas estructuras es de -3,70 m. para los muros y de -3,40 m. para el horno.

La tercera fase constructiva ibérica, presenta varios muros de dirección norte-sur y de dirección este-oeste. Estos muros están muy bien conservados, contruidos al igual que los anteriores a base de piedras y tierra, los suelos son de tierra apisonada. Estos muros forman estancias de planta rectangular (Lam. VI). La profundidad media a la que aparecen es de -4,10 m. y 4,50 m. debido a que las construcciones se realizaban en terrazas.

Una cuarta fase se relaciona con un muro de dirección noreste-suroeste, con tendencia curva, pero de idénticas características constructivas que los anteriores. Aparece a una profundidad de -4,55 m..

La quinta fase constructiva ibérica documentada en este sondeo se corresponde con lo que podría ser una especie de banco de piedras y un hogar, aparecen a una profundidad de -5,20 m. (Lam. VI).

Bajo los estratos ibéricos se documenta un potente estrato, de más de un metro de potencia, con material cerámico realizado a mano y no asociados a estructuras, salvo restos de posibles hogares. Estos materiales se adscriben a la Edad del Bronce.

A la profundidad de -6,60 m., tenemos que abandonar el sondeo por la gran humedad y aparición de agua.



LAM. IV. Muro romano con tubería de plomo. Sondeo 4.



LAM. V. Vista general sondeo 4. Estructuras ibéricas.



LAM. VI. Detalle muro y hogar ibéricos.

CONCLUSIONES.

Como conclusiones previas podemos afirmar que esta zona del cerro donde se desarrolla la ciudad de Guadix, ha sufrido una serie de transformaciones a lo largo de su historia, que en época moderna y contemporánea han dado lugar al aterrazamiento artificial del cerro, para la construcción de sótanos de los edificios. Esto ha ocasionado la destrucción de los posibles vestigios arqueológicos, fundamentalmente de las últimas épocas, moderna, medieval, así como la alteración de otras épocas como puede ser la romana.

De abajo hacia arriba la estratigrafía nos ofrece el registro de los siguientes períodos y fases constructivas:

Período I. Bronce Final.

Documentado en los sondeos 1, 2 y 3. Se trata de un estrato del que se ha obtenido una potencia de más de un metro en algunos puntos. No está asociado a estructuras salvo restos de posibles hogares y únicamente se han obtenido fragmentos cerámicos realizados a mano típicos de esta época. La aparición del nivel freático nos ha hecho abandonar los sondeos sin alcanzar los niveles estériles arqueológicamente hablando.

Período II. Época Ibérica.

Hemos podido documentar hasta cinco fases constructivas bien diferenciadas.

Fase II-1.- No se asocia a estructuras murarias, únicamente a un hogar de pizarra en el sondeo 1, un suelo de barro apisonado en el sondeo 2 y restos de hogares en el sondeo 4. Los materiales cerámicos se mezclan los realizados a mano con los realizados a torno.

Fase II-2.- Relacionada con muros de adobe y suelos de tierra apisonada. Continúan conviviendo la cerámica realizada a torno y la realizada a mano.

Fase II-3.- Se trata de la fase mejor conservada. En ella hemos podido documentar los restos de varias habitaciones. Los muros están formados por un zócalo de piedras de pequeño tamaño sobre los que se alzan muros de adobes. Los suelos que en algunos casos se encuentran en perfecto estado de conservación están realizados con arcilla de color rojo. En una de las habitaciones aparecen hasta dos hogares. Respecto a los restos cerámicos continúan las cerámicas a mano, en menor número, y las realizadas a torno.

Fase II-4.- Se correspondería con las construcciones relacionadas con el horno y la cerámica recuperada está realizada toda ella a torno.

Fase II-5.- Muy alterada por las remociones de tierra de los períodos posteriores. Hemos podido documentar una estructura formada por dos muros de mampostería dispuestos en escuadra, cuya técnica constructiva se realiza con grandes piedras en la esquinas y medianas en el resto. Igualmente hemos documentado un suelo de tierra apisonada.

Un estudio detallado de estas cerámicas, tanto las indígenas como las importaciones, nos permitirán precisar en la cronología de cada una de estas fases constructivas.

Período III. Época Romana.

Únicamente documentada en el sondeo tres y cuatro. Hemos documentado tres fases correspondientes a este período:

Fase III-1.- No se encuentra asociada a estructuras salvo los restos de algún hogar. Los materiales recuperados se corresponden con cerámicas romanas republicanas.

Fase III-2.- Se corresponde con la época romana imperial, entorno al siglo primero y siglo segundo de nuestra era. Hemos documentado los restos de varias estructuras que se corresponden con los muros y pavimentos de un edificio, así como los restos de conducciones tanto de plomo como de obra.

Fase III-3.- Se trata de una fase en la que únicamente se han documentado fragmentos de cerámica romana de época tardía, revueltos con los de otras épocas y no asociados a estructuras.

Período IV. Época Contemporánea.

De esta época solamente encontramos los restos de los sótanos de los edificios anteriores al cine, algunos de ellos en desuso y rellenos de escombros, y otros en uso. Igualmente se han documentado las cimentaciones del antiguo Liceo.

Bibliografía

- ASENJO, C.: Guadix. La ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en la ciudad neocristiana del siglo XVI. Excelentísima Diputación Provincial de Granada. Granada 1983.
- ASENJO, C.: Guadix: Guía histórica y artística.
- BEAS, J.; PERÉZ, S.: Geografía de Guadix. Aspectos Físicos y Humanos. Granada 1994.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.; LÓPEZ, A.: "Excavación de urgencia en la Calle San Miguel de Guadix (Granada) Campaña de 1991". Anuario Arqueológico de Andalucía. Tomo III, Actividades de Urgencia. Sevilla 1994. Pp. 190-198.
- GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.; LÓPEZ, A.; GARCÍA, F.: "Excavación arqueológica en la calle San Miguel (Guadix, Granada). Campaña de 1992". Anuario Arqueológico de Andalucía, Tomo III, Actividades de Urgencia. Puerto Real (Cádiz) 1995. Pp. 335-343.
- RAYA, M^a: "Excavación arqueológica en la Alcazaba de Guadix. (Granada)". Anuario Arqueológico de Andalucía, Tomo III, Actividades de Urgencia. Sevilla 1987. Pp. 134-138.